



Trenes, sismos y detención de dictadores

El descarrilamiento del tren interoceánico en Oaxaca el 28 de diciembre, el sismo del 2 de enero en Guerrero y la detención al día siguiente del dictador venezolano son hechos que marcaron la agenda noticiosa de la semana y que pueden tener distintas consecuencias para quienes aquí habitamos.

Respecto a la tragedia de al menos catorce vidas perdidas en las serranías de Oaxaca, es urgente que el gobierno revise a detalle la construcción y operación de dicha obra, toda vez que la Auditoría Superior de la Federación había reportado diversas irregularidades en su construcción. Asimismo, las personas que viajaban en ese tren videograbaron zonas con durmientes de concreto y otros de madera resquebrajada. Si a esto le agregamos el balastro de mala calidad, documentado por filtraciones



**CLEMENTE
ROMERO
OLMEDO**

COLUMNA INVITADA

periodísticas, y trenes con más de cuarenta años de servicio, es evidente que hay mucho por investigar, porque fue y es una obra con costos multimillonarios que deben auditarse.

Con relación al fuerte sismo del 2 de enero, medios y gobiernos siguen con un enfoque "chilangocentrista". Si "nada" pasó en CDMX, se asume lo mismo para las miles de comunidades en las que el sismo impactó. En nuestros celulares se estrenó la "Alerta presidencial", que crea más pánico que prevención.

No creo que el gobierno estime los beneficios entre evacuar y salvaguardarse oportunamente, o morir infartado por las alertas. Todos sabemos que si no tienes condición física o estás en un tercer piso o superior, es imposible evacuar. Asimismo, no se sabe cuáles son los puntos seguros en caso de sismo en nuestras calles y cuáles serían nuestros refugios temporales. Nuestro sistema de protección civil se ha estancado. Por cierto, hay decenas de edificaciones dañadas en Guerrero y CDMX.

Finalmente, la detención del dictador venezolano Nicolás Maduro plantea nuevos desafíos para el país. Después de la condena y la invocación del Derecho internacional por parte del gobierno federal, decenas de manifestantes vandalizaron las nuevas oficinas de la embajada de EU. en México sin que ninguna autoridad actuara para evitarlo. Recordemos que en 2024, el 70% de la ciudadanía venezolana votó por un cambio de gobierno, pero el dictador dijo que no, apoyado por el silencio de gobiernos aliados. Maduro encabeza un régimen que en 26 años ha empobrecido al 90% de sus habitantes, que ha obligado a migrar a 9 millones de personas (un tercio de su población) y que convirtió su nación en plataforma de narcotraficantes y terroristas globales. Nuestro gobierno debería enfocar sus energías en presionar diplomáticamente para liberar a los miles de presos políticos y ayudar a una transición pacífica. Pelearse con el país a cuyas empresas y gobierno adeudamos alrededor de cien mil millones de dólares (MDD) y cuya inversión supera los 600 mil MDD es riesgoso para el futuro económico de millones de mexicanos, tan solo, por la salida de capitales y la pérdida de empleos.

• Abogado y asesor de riesgos.
Socio en Cronem.mx @Clementer_Mx